

Ciencia y democracia en Venezuela: una visión histórica de esta relación*.

Yajaira Freitas
Dpto. Estudio de la Ciencia, IVIC
AP. 21827, Caracas 10120^a, Venezuela
yfreites@ivic.ve

Introducción

La ciencia es una planta que puede prender en casi cualquier sociedad siempre que haya ciertas condiciones: apoyo financiero y político, una comunidad de científicos y alguna estructura organizativa como industrial, entre otras. También es cierto que bajo ciertos regímenes políticos surgen limitaciones a la expansión de la ciencia como parte de la cultura intelectual de una sociedad.

La ciencia, al ser parte la cultura intelectual de una sociedad, desarrolla aspectos tales como la ideología del saber abierto al talento, la racionalidad como norma de la conducta de la ciudadanía, la libre circulación de la ideas y de su discusión. Así mismo, la verdad, o en todo el caso, el conocimiento como un asunto sometido a la dinámica del progreso de las investigaciones, de las pruebas y/o de los enfoques contrapuestos. Este aspecto poco comprendido por el público lego de la ciencia, sin embargo contribuye al ambiente intelectual de una democracia en donde la existencia y discusión de las ideas o de los diferentes puntos de vista son habituales y por consiguiente, expresión de las libertades de los miembros de la sociedad.

En la reflexión que acometeremos tendremos presente la experiencia de Venezuela, en donde el desarrollo de la ciencia y de la democracia del país formó parte del proceso de modernización de la sociedad.

Preámbulo

Histórica e internacionalmente hemos visto como la ciencia se ha desarrollado bajo regímenes capitalistas, socialistas e incipientes sociedades industriales que, mal que bien, pretendían apropiarse de los beneficios de la ciencia para su desarrollo y lo hicieron con éxitos relativos.

El viejo deseo baconiano de que ciencia estuviera al servicio del bienestar de la humanidad ha permeado los distintos motivos que los estados esgrimieron para impulsar la ciencia en su seno. Así, los gobiernos han utilizado a la ciencia como

* Presentada en el **Seminario Internacional de Reflexión Sociológica: “Ciudadanía y Democracia”**, Simposio “Elites, Pueblo y Ciudadanía: claves de la Modernidad en el Pensamiento Ilustrado”, LIII Convención Anual de la ASOVAC, Maracaibo 25 al 29 de Noviembre de 2003.

una herramienta del poder, en especial cuando ello les ha permitido acceso a ventajas sobre enemigos vecinos o potenciales competidores, por el dominio de recursos naturales estratégicos y/o nuevos territorios. Pero también, los Estados Nacionales han usado a la ciencia para el logro de bienestar en su población en el ramo de la salud y en la búsqueda de cierto confort en la vida, para amplios sectores sociales.

Los aspectos antes mencionados son casi siempre los que se exponen acerca del aporte a la humanidad. Sin embargo, es poco considerado el aporte de la dimensión cultural de la ciencia para el gobierno de la sociedad.

En el caso de una sociedad regida por un sistema democrático de carácter liberal y burgués, como calificarían los antiguos marxistas a nuestra sociedad, la ciencia tiene un papel cultural más activo que el desempeñado en una sociedad socialista como por ejemplo la extinta Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. En esta la ciencia se convirtió en el “sistema de conocimiento per se” de la sociedad soviética, eliminando otras alternativas de saber¹.

Si bien ello pareciera haber beneficiado a la ciencia, dio pasos hacia episodios irracionales dentro de la misma; cuando el deseo de hacer congruente ciertos postulados del marxismo con los enfoques de la ciencia, que seguían una línea de pensamiento diferente, hizo que el Estado impusiera enfoques sobre ciertas disciplinas, como en el caso de la genética, que sencillamente no llegaron a nada. Otro intento, pero teñido de visiones racistas, fue la experimentada por parte del Gobierno en la Alemania nazi, cuando se intentó erradicar la teoría de la relatividad en la física, dado el origen judío de Einstein.

En una sociedad subdesarrollada, la ciencia para ser implantada y convertirse en parte de la cultura de una sociedad no solo tiene que enfrentar las dificultades materiales de una institución que de buenas a primera es concebida como foránea, o en todo caso realizada dentro del país por gente extraña. Es la alianza que los hombres de ciencia realicen con otros grupos de la sociedad lo que en parte permitirá a la ciencia insertarse y convertirse en parte del tejido social.

¿Cuál ha sido el periplo que en el caso de Venezuela ha experimentado la institución científica para ser parte de la cultura del país? ¿Cómo ha sido su devenir en la evolución política del país?

¹.- La actual constitución de la república bolivariana de Venezuela, reconoce en su artículo 102, que la educación es un derecho humano, y “un instrumento del conocimiento científico humanístico y tecnológico al servicio de la sociedad”. Lo cual se complementa con el artículo 110 en donde se declara de interés para el Estado a “la ciencia, la tecnología, el conocimiento, la innovación y sus aplicaciones y los servicios de información necesarios por ser instrumentos de fundamentales para el desarrollo económico, social y político del país, así como para la seguridad y soberanía nacional”.

Prestigio y sujeción

Hoy en este año del 2003 debemos reconocer que la ciencia existe en Venezuela; el hecho que esta LII Convención de la ASOVAC se este realizando, pese a las condiciones críticas del país, es un indicio que la institución científica no es una recién llegada al escenario de la vida social venezolana, y que por el contrario es la manifestación de un deseo de perennidad mas alla de los hechos y circunstancias actuales.

Pero la ciencia en Venezuela ha tenido un largo periplo de implante y sus relaciones con la política, la economía y la cultura del país no han estado exentas de dificultades, avances y retrocesos.

Si bien la Corona Española concibió en el período de los Borbones como una herramienta del poder, los criollos venezolanos tendieron a ver a la ciencia como una especie de adminículo de prestigio, realce de las cualidades del ciudadano². Para el recién creado Estado venezolano de 1830, era obvio los aspectos prácticos de la ciencia, dando lugar a los trabajos de Codazzi y el Atlas de Venezuela, pero a parte de estos episodios aislados de uso del conocimiento, éste y las cualidades que imponía su cultivo, durante casi la mitad del siglo XIX, siguieron constituyeron hechos limitados que solo algunos cuantos ilustrados del período conservador fueron capaces de realizar, situación que terminaba por recalcar mas el carácter de adminículo del individuo y no de herramienta del Estado y/o de la sociedad.

Durante el período de 1870 a 1899, conocido en nuestro medio como la época del Guzmancismo, las reformas seculares y modernizantes de la época, así como algunas demandas del propio Estado dieron un espacio para que algunas actividades científicas pudieran desarrollarse. De esta forma, florecieron sociedades científicas y descollaron individualidades que en gran parte estuvieron asociadas a la institución universitaria, la cual reformada, se convirtió en vehículo de la nueva mentalidad de la Venezuela de finales del XIX, fuertemente influenciada por la impronta del positivismo tanto en las ramas de las ciencias naturales, exactas, experimentales como en las sociales.

Durante el período guzmancista, las relaciones de la ciencia con la política fueron intensas, puesto que las instituciones del saber tal como la Biblioteca, el Museo, la Oficina de Censos Nacionales, el Laboratorio de Química, así como la Universidad y la consecución de becas para estudiar en el extranjero³ dependían directamente del Ejecutivo Nacional; el cultivo de las relaciones científico-político es

² .- Vid. Pino Iturrieta, Elias (1971): **La Mentalidad de la Emancipación (1810-18132)**, Instituto de Estudios Hispanoamericanos, Facultad de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela.

³ .- Vid. Ruiz Calderón, Humberto (1995): **Tras la huella de Prometeo: la formación de los especialistas venezolanos en el exterior (1900-1958)**, Tesis de Doctorado en Estudios del Desarrollo, Centro de Estudios del Desarrollo (CENDES), Universidad Central de Venezuela, Caracas .

la situación predominante. De allí que la mayor parte de los científicos de la época estuvieran agradecidos a los gobernantes de turno⁴, en especial con Guzmán Blanco y Rojas Paúl, así como vieran bien iniciativas como las Exposiciones Internacionales a las cuales Venezuela asistió a partir de la mitad del siglo XIX.

Tal alianza, como lo expresara el propio Ernst era necesaria, por “en los países jóvenes como Venezuela, los estudios científicos no pueden prosperar sin la protección de intervención directa de los gobiernos. La vida de las sociedad no ha llegado aún al punto de desarrollar aquello que hacer posible el amor y el cultivo de las ciencias per se”⁵.

Otro científico de la época, el químico venezolano, Vicente Marcano estaba consciente que la ciencia en el mundo desarrollado de la época, había sido durante todo el siglo XIX, “... la compañera inseparable del poder, [pero] no para postrarse ante él, sino para dirigirle, con el propósito de hacer el bien de la comunidad.”⁶. Pero estaba consciente que los tiranos son los que detestan la verdadera ciencia y son quienes necesitan de la ignorancia para encubrir sus planes; cuando simulan protección al talento, elevan a las altas posiciones a inmerecidos charlatanes, quienes usan las aulas para hacer propaganda de oscurantismo, y aquellos para ocultar su ignorancia recurren al desprecio por el pueblo.

Pero, si bien Marcano indica que ello tendrá una consecuencia negativa sobre el sistema, no duda en afirmar que “la inteligencia es una fuerza y la fuerza se transforma, pero es imposible destruirla” (p. 424). Esta visión de Marcano se sustenta en una creencia ciega en la fuerza de la ciencia encarnada del saber, de allí que sentencie que la vida del charlatán es corta y fugaz. A ello también contribuiría, posiblemente, ese mayor conocimiento de la ciencia por parte de la sociedad; gracias a la moralización de los estudios, “esa democratización del profesorado”, la vulgarización o divulgación del conocimiento, que según él, “son las grandes palancas del progreso de nuestro siglo y constituyen una base de granito para las encumbradas cimas á que debe remontarse en el venidero” (p. 424).

Pero ese optimismo parecía no tener mucho arraigo en la Venezuela de mediados del XIX, pues el propio Marcano al tener desavenencias con Guzmán Blanco cayó en desgracia; y si bien se congraciara luego con el autócrata, el juicio independiente que Marcano tratara de ejercer al dar un diagnóstico que contrariaba

⁴ .- Ernst, Adolfo (1880), *¿Qué influencia ha ejercido la revolución de abril, década de 1870 a 1880, en las ciencias?*, en Ernst (1986), **Obras Completas**, Tomo IX, pp. 596-601

⁵ . Ernst, *¿Qué influencia...* p. 597.

⁶ .- Marcano, Vicente, *La Química ante la Civilización Moderna*, escrito en Nueva York en 1875 y publicado en 1878⁶ ; y reproducido por la Asociación Nacional de Ciencias, Literatura y Bellas Artes en el **Primer Libro Venezolano de Literatura Ciencias Y Bellas Artes (1895, 1974)**, pp... (especialmente página 423)

el juicio del gobierno, tuvo poco efecto⁷. La ciencia no había podido orientar al Estado para el bien común.

Al servicio de la política del Estado

La alianza ciencia y política que empezara a tejerse a mediados del siglo XIX tuvo su culminación en largo gobierno de Juan Vicente Gómez, donde se configura una modesta estructura de la ciencia que tiene su centro en las instituciones del Estado, especialmente las ligadas a la esfera del Ejecutivo, orientada a las realizaciones de estudios, adaptaciones o aplicaciones de conocimientos en áreas definidas de acuerdo a los intereses de la elite política de entonces a cargo de los integrantes de los cuadros profesionales de la medicina, ingeniería y el derecho⁸. Ello trajo como consecuencia, que los científicos y técnicos venezolanos demostrar su capacidad de involucrarse en la política del Estado, contribuyendo a conseguir parte de los objetivos de la elite política. Si bien los científicos de ese entonces, todavía no eran numerosos, dejaron de ser meros adminículos de prestigio cultural o sinónimos de civilización y progreso; se convirtieron en parte de las ejecutorias del moderno Estado nacional centralizado, que requería para sus actividades del saber y, del control sobre quienes lo producían. Pero ello tenía un precio.

Así, tenemos a un Luis Razetti que se autoexiliará un año en Curazao para luego regresar y tener perfil bajo de actuación, luego de ser sustituido de su cargo de Secretario Perpetuo de la Academia Nacional de Medicina, a raíz de realizar un comentario crítico en la conclusión de un trabajo que expusiera en el seno de dicha Corporación⁹. Otro tanto le ocurrió al ya establecido en Venezuela, Henri Pittier,

⁷ .- Se trataba de la detección vía análisis químico de solanina en un pan fabricado a partir de papas, el cual habría sido el causante de la intoxicación de unos burros en la ciudad de Caracas; los Ramallo, parte interesada y el gobierno recurrieron al juicio de otro científico, Ernst quien –aparentemente sin examen de por medio, dictamino que el pan de papas era adecuado para el consumo humano. Vid. Pérez Marchelli, Héctor, (1976): *Controversia entre científicos: Marcano y Ernst*, **Revista de la Facultad de Farmacia de la Universidad Central de Venezuela**, No, 35, pp. 79-83. También en Pérez Marchelli, (1983): *Ciencia y Tecnología*, en **Venezuela 1883**, 3 vols, Congreso de la República de Venezuela, Caracas, Tomo 1, pp. 71-123 (espc pp. 92-96)

⁸ .- Vid. Freitas, Yajaira (1987)a: *La ciencia en la época del gomecismo*, **Quipu**, Revista de la Sociedad Latinoamericana de Historia de las Ciencias y la Tecnología (México), Vol. 4, No. 2, pp. 213-251; una versión actualizada en Freitas, (1996): *Auge y Caída de la Ciencia Nacional: la época del Gomecismo (1908-1935)*, en Marcel Roche, Compl., **Perfil de la Ciencia en Venezuela**, 2 vols., Fundación Polar, Caracas, Tomo1, pp. 153-198.

⁹ .- Razetti, leyó en abril de 1924, un trabajo titulado, *El decrecimiento de la población de Caracas*, en el demostraba que la población de esta ciudad decrece y atribuye la excesiva cifra de mortalidad general, superior a la natalidad, a la gran cantidad de niños menores de 5 años que mueren por diversas causas, especialmente por el

quien al entregar una evaluación crítica del estado en que encontraba el Observatorio Cajigal, que hasta ese entonces era dirigido por Luis Ugueto, siendo expulsado del Colegio de Ingenieros de Venezuela donde tenía el rango de Miembro Honorario, y despedido de sus cargos en el Museo Comercial en el Ministerio de Relaciones Exteriores, impidiéndosele la entrada para cuidado del Jardín Botánico que había creado¹⁰. Ambos habían ofendido o puesta en tela de juicio las actividades de organizaciones de la Ciencia Nacional y Oficial de la época; Razetti al declarar que la salud pública dejaba mucho que desear, ponía en entredicho las ejecutorias de la Oficina de Sanidad Nacional; en tanto Pittier lo hacía un Observatorio Astronómico, útil durante los trabajos preliminares de cartografía de principios del período, pero que a finales de los veinte era una institución vacía. En ambos casos, la crítica aunque fuera objetiva y realizada aun en las esferas de la estructura del Estado era simplemente inaceptable.

De igual manera la controversia que pudiera arrojar alguna duda sobre el prestigio de alguno de los eminentes científicos de entonces no era bien acogida; un ejemplo de ello fue la controversia suscitada durante los años 1925 y 1926 entre los ingenieros Francisco José Duarte y Felipe Herrera Tovar – el eminente en ese entonces- acerca de la teoría de la relatividad especial de Einstein; la controversia se vio súbitamente interrumpida, pues la última respuesta de Duarte (de mayo de 1926) fue solamente publicada ocho años más tarde cuando el otro contendiente había muerto (1933)¹¹.

La muerte del Presidente Juan Vicente Gómez en 1935, fue el inicio de otro proceso de modernización y la ciencia estuvo presente en el mismo, el cual estuvo signado por reformas sociales con un fuerte acento en los aspectos técnicos, tal

abandono en que el desarrollo la infancia en esta ciudad. Tomado de Briceño Iragorry, Leopoldo, (1973): *Actuaciones del Dr. Razetti en la Academia Nacional de la Medicina*, en Luis Razetti, **Obras Completas**, Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, Caracas, 1975, Tomo IX, pp. 183-249.

¹⁰ .- Freites, Yajaira, 1991: **Una atalaya del saber. Historia de la Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales (1917-1979)** Tesis de doctorado en Ciencias del Desarrollo, CENDES-UCV, Caracas; también Texera, Yolanda (1991): **La Exploración Botánica en Venezuela (1756-1950)**. Fondo Editorial Acta Científica Venezolana, Caracas.

¹¹ .- Vid. Freites, Y. (1999)c: *La teoría de la relatividad especial y el Colegio de Ingenieros de Venezuela: una polémica atemperada por la distancia (1925-1933)*, **Saber y Tiempo**, Revista de Historia de la Ciencia, Buenos Aires, Vol. 2, No. 8, pp. 93-100.

como se desprende del Programa de Febrero de 1936¹², y de las ejecutorias llevadas a cabo por los diversos gobiernos que se suceden entre 1936 a 1950¹³.

Durante el período arriba indicado la ciencia, concretamente la información y las capacidades procedente de la ciencia, pasa a convertirse en una parte de las ejecutorias del Estado, el cual expande su infraestructura de planeación y acción, motorizando un desarrollo social que pondría al país en la senda de lograr una población sana, mas educada y menos dependiente de una economía agrícola, la cual es sustituida por una de servicios, y una incipiente industrialización. Fue durante este período que se desarrolló una nueva estructura de la ciencia que gira también sobre las dependencias ministeriales, pero a la par nacen las semillas de la necesidad de crear otros ámbitos distintos para el desarrollo del conocimiento en el país.

Si bien, para algunos estas ideas proceden del exterior y desde esta perspectiva el proceso venezolano se nutre de las tendencias internacionales, no es menos cierto que la experiencia de la época pasada estaría presente en algunas mentes en la cual una ciencia supeditada a los meros intereses de inmediatez y/o horizonte de la política no asegurarían un desarrollo auto sostenido de las actividades de conocimiento en el país¹⁴. Ya en los años cuarenta al interior de la propia Universidad Central de Venezuela se inician esfuerzos para crearse espacios propios a la investigación, tal como fue la el Instituto de Medicina Experimental fundado por Augusto PiSuñer.

Fue al final de este período del 1936 al 1950, cuando empieza a darse pasos para la creación de un espacio social para la ciencia fuera del ámbito Ministerial y por tanto de la esfera directa del Ejecutivo Nacional; uno de esos hitos, ocurre cuando en 1946, la Junta Cívico Militar, que gobernaba el país, promulga el Estatuto Orgánico de las Universidades Nacionales¹⁵. Detengámonos un momento en este documento.

En sus Disposiciones Fundamentales establece que las Universidades son instituciones gratuitas al servicio del pueblo; la finalidad de las mismas es: a) formar integralmente a la juventud; b) crear, asimilar y difundir la Cultura y la Ciencia; c)

¹² .- Vid. Ruiz Calderón, Humberto, (1992): *La ciencia y la tecnología y el Programa de Febrero*, en Yajaira Freites y Yolanda Texera Arnal, Compls., **Tiempos de Cambio. La Ciencia en Venezuela 1936-1948**, Fondo Editorial Acta Científica Venezolana, Caracas, pp. 19-76.

¹³ .- Una muestra de la participación de la ciencia en el período puede leerse en Freites, Yajaira y Texera Arnal, Yolanda, Compls., 1992, **Tiempos de Cambios. La Ciencia en Venezuela: 1936-1948**, Fondo Editorial Acta Científica Venezolana, Caracas.

¹⁴ .- Sobre las consecuencias a mediano y largo plazo de la orientación pragmática de la ciencia en la época del Gomecismo. Vid. Freites, *La ciencia en la época..., y Auge y caída de la*

¹⁵ .- Reproducido en Cordero Febres, Foción, (1959), **Reforma Universitaria**, Imprenta Universitario, Apéndice Informativo, pp.167-194.

formar equipos profesionales y técnico que necesita la Nación para su desarrollo. Las cuales serán llevadas a cabo a través de Instituto, y Establecimientos de Investigación, además de las escuelas profesionales.

En un párrafo único señala que la universidad deberá: a) prestar atención, preferentemente a los problemas nacionales; b) estar orientada en el estudio, la enseñanza y la difusión de todas las corrientes de pensamiento, por un definido criterio de democracia y justicia social.

Será el Consejo Universitario, integrado por el Rector, Vicerrector, Secretarios, Decanos, tres delegados estudiantiles y dos representantes de los egresados, a quien le correspondería dirigir, coordinar y vigilar la enseñanza, la investigación y todas las autoridades universitarias, así como el contratar profesores extranjeros para la investigación científica, docencia o extensión universitaria.

Estos postulados muestran ya una directriz definido en lo político y la consideración de la ciencia, concretamente de la investigación científica en el ámbito universitario, el cual hasta ese entonces había predominado la visión profesionalista, por la de una institución si bien interesada en los problemas del país, en la formación de cuadros profesionales pero intensamente interesada en ser la Casa de la Cultura y la Ciencia con un criterio de democracia y justicia social.

Congruentemente con lo anterior, se reconoce que los profesores tienen completa independencia en la exposición de opiniones y doctrinas acerca de las materias que enseñan.

Y para sorpresa de muchos tiene una sección dedicada a la Investigación Científica. Resumiendo los puntos sobre el particular, podemos ver cuál era el sentido que se daba a la ciencia, concretamente a la investigación; establecía que ésta a) se realizaría en los Institutos y tendría por **objeto el estudio e investigación de la ciencia sin finalidad utilitaria**; b) ayudaría a perfeccionar la preparación científica necesaria para los estudios profesionales y la docencia superior, esto es, de los mismos profesores; c) colaboraría en el conocimiento y en la resolución de los problemas del país, así como la utilización y desarrollo de la riqueza nacional y finalmente, d) evacuaría consultas y prestaría servicios a institutos públicos y privados y a los particulares.

Si bien el gobierno cívico militar y la presidencia de Rómulo Gallegos imposibilitó la puesta en práctica de las directrices del Estatuto Orgánico, muchas de las ideas condensadas allí empezaron a filtrarse en la estructura universitaria, en la ideología universitaria que empezaba a renovarse en parte por los cambios rápidos que experimentaba el país, la actualización de los estudios y la introducción de nuevas disciplinas en el ámbito universitario.

A la construcción de una ideología científico universitaria

Parte de la ideología universitaria se debe a las directrices llevadas a cabo por sociedades científicas que empiezan a surgir desde los años 1936, aprovechando el nuevo ambiente de libertad y distensión que se abría. Hasta ese entonces las sociedades científicas que tenían relevancia y a través de la cual los científicos podían canalizar sus inquietudes habían sido las Academias Nacionales, parte de la estructura de la Ciencia Nacional que el gomecismo había conformado; pero en las nuevas circunstancias varias de ellas se revelaban como inoperantes; dado que eran corporaciones con un limitado número de integrantes, los cuales habían sido elegidos por razones de reconocimiento científico, profesional en tareas para el Estado, y si bien algunas permitían que a su seno se leyeran los trabajos de individuos ajenos a ellas, esto no facilitaban que los sujetos, con ideas innovadoras acerca del quehacer científico, de su organización y de las nuevas directrices del conocimiento fuesen fácilmente acogidos¹⁶. Incluso con el tiempo estas corporaciones se revelan ineficaces para ser las instituciones a cargo del reconocimiento científico, ante la nueva práctica científica y por consiguiente tipos de científicos que van emergiendo en Venezuela.¹⁷

Surgen así sociedades científicas¹⁸, que no sólo pretenden estimular las actividades de conocimiento en el país, sino promover otras formas de organización y de objetivos para la ciencia y concretamente para las disciplinas específicas.¹⁹ Pero entre quienes se plantea una visión general del desarrollo de la ciencia están la propia Asociación Venezolana para el Avance de la Ciencia (ASOVAC).

ASOVAC surge en plena dictadura de Marcos Pérez Jiménez y sus líderes son connotados opositores a su régimen; ante todo, eran profesores universitarios que fueron expulsados cuando el gobierno intervino de forma contundente a la

¹⁶ .- Un ejemplo de la resistencia al cambio en una de estas corporaciones puede leerse en Freites, Yajaira, (1992)f: *Una Sociedad Científica en la Encrucijada: la Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales*. En Yajaira Freites y Yolanda Texera Arnal, Compls., **Tiempos de Cambios. La Ciencia en Venezuela: 1936-1948**. Fondo Editorial de Acta Científica Venezolana, Caracas, pp. 241-267; también en Freites, Y. (1992)c: *La Academia de Ciencias Físicas Matemáticas y Naturales de Venezuela (1917-1979). ¿Una realidad aparte de la ciencia?*, **Interciencia**, Vol 17, No. 3, 1992, pp. 161-167 .

¹⁷ .- Vid. Freites, Yajaira, (1993)a: *Ciencia y honor en Venezuela: concepciones y cambios*, **Cuadernos Americanos**, México, No. 38, pp. 135-154.

¹⁸ .- Es necesario reconocer el papel pionero de la Sociedad Venezolana de Ciencias Naturales, creada por Pittier y otros científicos en los tempranos años treinta; Vid. Texera Arnal, *La Exploración botánica...*

¹⁹ .- Tal es el caso de la Sociedad Venezolana de Química, Vid. Vessuri, Hebe y Safar, Margarita (1983): *Elementos para la historia social de la química en Venezuela: la Sociedad Venezolana de Química*, en: Elena Díaz, Yolanda Texera y Hebe Vessuri, Compls., **La Ciencia Periférica: Ciencia y Sociedad en Venezuela**, Monte Avila Editores, C. A., Caracas, pp. 121-165.

UCV²⁰. Ellos no solo se oponían a la violación del orden universitario como a la dictadura de entonces; pero ello no fue obstáculo para que la asociación realizara durante 10 años una serie de actividades destinadas a reunir a los científicos cada año como lo es en esta ocasión, a presentar los resultados de sus investigaciones. A tener una actividad pedagógica a través de su revista, *Acta Científica Venezolana*, enseñando a los científicos venezolanos, en ese entonces menos de un centenar, en las formas universales de las prácticas científicas, especialmente las relativas a su exposición en reuniones y en las revistas científicas.

El ideal científico de ASOVAC estuvo labrado en parte por la defensa y la necesidad de desarrollar la ciencia en el país como instrumento de modernización social, en espacios libres de la intromisión del Ejecutivo, de preferencia una universidad autónoma, con libertad de cátedra e investigación, a la cual pudieran tener acceso todos aquellos venezolanos que, independientemente de su origen social, credo religioso, político y sexo, tuvieran capacidades intelectuales²¹. En fin, una institución abierta al talento, que se ocupara de la ciencia, de los problemas del país, pero ligada a las corrientes universales de la ciencia.

Pero, era obvio que, para la existencia de una carrera basada en el talento, debiera haber oportunidades para todos que lo tuviesen; de allí que la idea de una gratuidad y expansión de la educación en el país fuese una premisa ampliamente apoyada por la ASOVAC, así como cambios en la estructura universitaria que propiciara la creación de cuerpo de profesores universitarios a tiempo completo dedicado a la docencia y a la investigación, de organismo internos que se encargaran de financiar la investigación universitaria, el completar la formación de los profesores y otras actividades colaterales de la ciencia: congresos, publicaciones, entre otras; estamos refiriéndonos a asuntos que todos conocemos como el Régimen de Escalafón Universitario y el Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico.

Resultaba obvio que una carrera abierta al talento en donde las discriminaciones no eran tolerables no podía ser efectiva en una sociedad dominada por una dictadura que no favorecía a quienes osaran criticarla o estar en desacuerdo con ella; los viejos ejemplos antes citados eran una muestra de que era necesario un régimen de libertades públicas, una democracia con justicia social.

Y si bien el idea de Humberto Fernández Moran al crear al Instituto Venezolano de Investigaciones Neurológicas y Cerebrales (IVNIC) (1954) participaba en parte de las ideas del universalismo/ cosmopolitismo de la ASOVAC²²,

²⁰ .- Una parte de ellos hacían vida científica en el Instituto de Medicina Experimental, o estaban becados en el exterior.

²¹ .- Sobre la ideología de la ASOVAC, Vid. Ardila, Marta (1981): **Origen y Evolución Histórica de la Asociación Venezolana para el Avance de la Ciencia (ASOVAC)**. Tesis de Licenciatura en Sociología, Universidad Católica Andrés Bello, Escuela de Ciencias Sociales, Caracas.

²² .- Sobre las ideas de Fernández Moran, Vid. Ruiz Calderón, Humberto (1987): *Cambio y permanencia en los modelos de institucionalización de la actividad*

su enfoque de organizar la investigación alrededor de una línea de investigación, la suya, y su estilo autocrático de regir al IVNIC²³ estaban reñidas con la idea de una libertad de investigación, del acceso fluido a los venezolanos²⁴ y de participación democrático de los investigadores en la vida de la Institución.

Entonces, la idea de una ciencia plural que tuviera su propia agenda, pero que estuviera relacionada con las necesidades del país, participando en la empresa universal del conocimiento, alojada en una universidad con autonomía y gratuita y por tanto accesible a todo venezolano talentoso, estuvo asociada a la instalación de una sociedad democrática²⁵.

Los líderes de ASOVAC entre ellos el más connotado, Francisco DeVenanzi, escogieron el proyecto democrático como la vía adecuada para el propiciar el desarrollo de la ciencia a través de la universidad²⁶. Y un individuo como Fernández Morán que en la década de los cincuenta era considerado –según Requena- el prototipo del hombre de ciencia venezolano, pero identificado con la dictadura de Pérez Jiménez, no pudo convertirse en el prototipo del investigador científico para las nuevas generaciones de demócratas; además que tampoco, en la sociedad democrática que se construye a partir de 1958 tenía espacio para iniciativas que “solo reposasen en los hombros de un solo hombre”²⁷; de ahora en adelante las acciones en pro de la ciencia serían adelantadas por grupos de científicos²⁸.

científica en Venezuela: el caso de la física y la energía nuclear en el IVNIC-IVIC en Hebe Vessuri, Compl., **Las Instituciones Científicas en la Historia de la Ciencia en Venezuela**, Fondo Editorial Acta Científica Venezolana, Caracas, pp. 249-272; también Freites, Yajaira (1992)d: *El IVIC en cuatro momentos (1958-1990)*, en **La Ciencia en Venezuela: Pasado, Presente y Futuro**, Cuadernos LAGOVEN, Caracas, pp. 65-79.

²³ .- Vid en Freites, *El IVIC en...*, las cartas de los investigadores extranjeros que laboraron en el IVNIC en la época de Fernández Morán...

²⁴ .- Durante la gestión de Fernández Morán al frente del IVNIC, solo hubo investigadores contratados y todos ellos extranjeros; aparentemente, aquel juzgaba que no había gente capacitada en el país; lo cual era cierto hasta cierto punto. Vid. Freites, *El IVIC en ...*

²⁵ .- Algunos miembros de ASOVAC firmaron declaraciones en contra de la dictadura...buscar el manifiesto de los intelectuales venezolanos...

²⁶ .- Vid. DeVenanzi, Francisco, (1969): **Reflexiones en siete vertientes**, Ediciones de la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela, Caracas.

²⁷ .- Requena, Jaime, 2002, *Discurso de Incorporación como Individuo de Número de la Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales*, 30 de octubre. Requena sustituyó a Fernández Morán en su sillón en dicha corporación. Sobre la obra de Fernández Morán Vid. Requena, Jaime (2002): *Una revisión de la obra de Humberto Fernández-Morán*, **Boletín de la Academia Nacional de la Historia**, Caracas, Tomo LXXXV, N0. 339-340, pp. 101-126.

²⁸ .- La importancia del grupo se constituye en un elemento central para la configuración de los espacios de investigación; su ausencia, o la conformación de los mismos se puede leer en Freites, Yajaira (1998): *Estrategias de los Científicos*

El espacio universitario o académico

La caída de la dictadura en 1958 y la instalación de una junta cívico militar trajo varios asuntos relacionados al devenir de la ciencia en el país; por una parte, se decreta a finales de ese año la Ley de Universidades que devuelve la autonomía universitaria y declara que la Universidad es la casa de la educación, cultura y la ciencia. Y por la otra, la utilización racional de la infraestructura a medio construir del IVNIC, al transformarlo en febrero de 1959, en el Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC), un instituto estatal, autónomo, académico y multidisciplinario, adscrito por viejas razones al Ministerio de Sanidad y Asistencia Social (MSAS).

Ambas decisiones pondrán al país en el camino de incentivar un desarrollo científico cuyo espinazo organizacional es la universidad venezolana, sin que por ello, las oficinas técnicas de los ministerios desapareciesen; por el contrario, el Estado venezolano de 1958 en adelante, expande su infraestructura de conocimientos científicos lo cual es coherente con la sociedad compleja diversa, expandida y en pleno crecimiento poblacional sobre el territorio de la antigua Capitanía General de Venezuela.

La creación del IVIC y su ulterior desarrollo, marcó el hito de un instituto académico estatal capaz de mantener su autonomía de funcionamiento y sus objetivos científicos, a pesar de los distintos gobiernos que se sucedieron en la jefatura del Estado²⁹. El IVIC se orientó a profesionalizar la carrera del investigador científico y la práctica de la investigación de acuerdo a los cánones universales/internacionales de la ciencia. Ello lo convirtió en un paradigma institucional de la ciencia en el país, que permitía a este participar de la empresa del conocimiento desde la década de los setenta del siglo XX. Así, la libertad de investigación como de publicación reconocida desde el principio en su Estatuto de creación, funcionó para crear un conjunto de deberes del científico, por el cual aquel disfrutaba de ellos, pero a cambio debía producir conocimiento de manera eficiente, capaz de insertarse en el campo universal, lo cual en la práctica elevó el standard de realización de la ciencia en el país.

En tanto en la Universidad, la libertad de cátedra y de investigación dio también sus frutos. Antes que la universidad se estableciese como un ámbito de la investigación, las alternativas de conocimiento estaban centradas en las oficinas técnicas de los ministerios, o en entes como las Academias Nacionales; así por

Venezolanos para desarrollar núcleos de ciencia en la periferia, **Parima**, Revista de Ciencias Sociales de Guayana, Ciudad. Bolívar (Venezuela), No. 4, pp. 73-90.

²⁹ .- Obviamente, el IVIC no estuvo exento de las tensiones partidistas que se expresaron en el período pero ello no los desvió de sus orientaciones institucionales y ni sus integrantes fueron despedidos en función de los intereses políticos; por el contrario, la organización conservó a todos sus componentes, como parte de la convivencia. Vid. Antonorsi-Blanco, Marcel y Avalos Gutiérrez, Ignacio (1980): **La Planificación Ilusoria: Ensayo sobre la Experiencia de Planificación de la Ciencia y la Tecnología en Venezuela**, CENDES y Editorial Ateneo, Caracas.

ejemplo, la de Historia a través de sus integrantes tenía de hecho en sus manos la versión de la historia del país; la creación de la escuela de historia en la UCV y el incentivo a la investigación en dicha área universitaria empezaría a dotar a la país de otras versiones y de enfoques que hasta el presente no se habían explorado. Las distintas ideologías eran explicadas, convivían en el espacio universitario, que si bien experimentó los avatares de la lucha ideológica y política de los años sesenta, la libertad y la tolerancia no fueron puestas en dudas, aunque por los bandos en pugna no faltaron quienes no hicieron gala de tolerancia. Y si bien los gobiernos de Betancourt o de Caldera tendieron a percibir con intolerancia a la Universidad, esta fue más debido a que los grupos radicales usaban el espacio físico como base de actividades de la guerrilla urbana.

Aun así, la autonomía de la universidad fue defendida ante los intentos de intervención física y financiera por parte del Ejecutivo, aunque juzgo que la misma actitud resuelta no se expresó para combatir aquellos que aprovechándola para sus fines de atacar los gobiernos de entonces, tuvieron actitudes intolerantes hacia sus colegas que no comulgaban con sus postulados políticos, lo que llevó a que el seno de la UCV hubiesen “territorios” signados por ideologías políticas. Esta posición, llevaría a los gobiernos posteriores a crear universidades, las llamadas experimentales, en donde los profesores afectos a la posición del gobierno fueron predominantes o retuviesen las posiciones de poder en las instituciones universitarias.

A pesar de la deformación que antes reseñe, al surgir la universidad venezolana como el eje del sistema científico del país, se configuró como un ente con libertad de investigación, con capacidades diversificadas en diferentes disciplinas y áreas de la ciencia, aunque en haya falencias y ausencias. La ciencia en la universidad, hace que la sociedad venezolana goce de diferentes versiones y aproximaciones al conocimiento científico que la expuesta desde los entes ministeriales que dado la influencia del Ejecutivo son altamente vulnerables a las presiones, a los enfoques limitados por las necesidades de satisfacer la demanda inmediata del saber. Esto es una situación bien diferente en donde los regímenes políticos –dictaduras socialistas o de derecha- dominan el aparato de la ciencia y otras alternativas de la misma realidad son imposibles de obtener.

Dos ejemplos. Ya a principios de los años cincuenta cuando un régimen militar encabezado por Carlos Delgado Chalbaud gobernaba el país, fue gracias a las gestiones de la entonces joven estructura científica universitaria, concretamente la del área de veterinaria, que el gobierno debió enfrentar la existencia de la fiebre aftosa en el país. Hasta ese entonces, rumores, datos no confirmados sobre el particular habían circulado en la burocracia del Ministerio de Agricultura y Cría (MAC), pero ninguno de los profesionales y técnicos de las oficinas técnicas había declarado abiertamente sobre el particular,³⁰ por temor a la persecución política.

³⁰ .- Sobre esta situación Vid. León, José Antonio. 1996: **20 Años de la Facultad de Ciencias Veterinarias [UCV], 1938-1958**, Secretaria de la UCV y Asociación de Profesores de la UCV-APUCV, Caracas; también Freitas, Yajaira, (1999)b: *La*

En los años ochenta, el surgimiento del síndrome parapléjico de bovinos, puso en entredicho la diligencia del mismo MAC, que en principio no reconocía la existencia de tal enfermedad y cuando lo hizo, se aferró a una hipótesis, la cual convirtió en obligatoria para todos los investigadores de su dependencia; limitando conocer la etiología de una dolencia que era tipificada como nueva. La formación de un equipo multidisciplinario con investigadores tanto del sector ministerial como del académico, a lo cual también se opuso el ministro del MAC de ese entonces, permitió conocer mejor el síndrome³¹ y tener una variedad de posibles alternativas para atacarlo.

Más recientemente, integrantes de la sociedad civil, en especial los relacionados con la problemática ecológica, indigenista³², han empezado a requerir información y algunos entes académicos se las han proporcionado.

En consecuencia, la información científica que proporciona la ciencia en una sociedad democrática es a la vez un producto pero también un insumo a la pluralidad al ejercicio de la libertad de pensar y crear, pero también de la información. Este, a mi juicio, ha sido el papel que le ha correspondido a la ciencia venezolana enraizada en la universidad.

Elite científica y el régimen de la democracia: la intermediación

El ejercicio de la democracia ya en la propia universidad en lo que concierne a la elección de las autoridades, tiene su correspondencia en las sociedades científicas. Pero, como elite, la comunidad científica no puede regirse por una democracia para todas sus actividades, de allí que las mismas estén relacionadas con la meritocracia y la experticia.

En tanto ciudadanos son un grupo privilegiado desde el punto de vista de educación y del conocimiento; su tarea en la sociedad democrática ha consistido en

implantación de la medicina veterinaria en Venezuela. El papel de los pioneros extranjeros (1933-1955), Interciencia, Vol, 24, No. 6, pp. 344-351.

³¹ .- Cruces, José M. (1989): **El sistema Venezolano de Investigación y el Desarrollo Agrícola ante el caso del Síndrome Parapléjico**. Tesis de Maestría en Planificación del Desarrollo (mención Ciencia y Tecnología), CENDES-UCV, Caracas, septiembre; también en Cruces, (1995): *Alternativas de solución científica para un problema productivo: el caso del síndrome parapléjico*, en Hebe Vessuri, Compl., **La Academia Va al Mercado: Relaciones de Científicos Académicos con Clientes Externos**, Fondo Editorial FINTEC, Caracas, pp. 163-186.

³² .- Por ejemplo la Procuraduría Indigenista ha solicitado estudios a antropólogos del Dpto de Antropología del IVIC. Vid Freites, Yajaira (2000): *Servicios y asesorías en una institución académica: el caso del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC)*, V Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y la Administración Pública, Santo Domingo, 24 al 27 de octubre, 2000. <http://www.clad.org.ve/anales5/freiteso.html>

impulsar la ciencia en los diversos órdenes de la vida cultural del país, administrar las instituciones científicas, conservar, acrecentar y diversificar el conocimiento científico de lo local/nacional o básico, e insertarlo en la empresa universal del saber, educar mejor a los profesionales universitarios; también ha tenido a su cargo la puesta en marcha o el respaldar proyectos tecnológicos en el área de petróleo, ingeniería y agricultura y veterinaria.

El contrato entre la elite científica y el Estado consistía en asumir que la ciencia era un terreno ordenado por los científicos y sus reglas³³; el Estado debía financiar la ciencia, y a cambio los investigadores producirían conocimientos, algunas tecnologías. En ese trato, el Estado, o al menos los políticos – que se sucedían de acuerdo a las elecciones- a cargo de su administración, no exigió utilidades, rentabilidad de otra índole; a lo sumo se conformó con que los científicos rindieran cuentas de los gastos y presentaran sus logros tal como ellos los conceptualizaban. Quedaba a iniciativa de aquellos el ocuparse de orientarse a la resolución de problemas nacionales y cuando ello ocurría, los entes del Estado no estaban dispuestos a considerar estas alternativas; ello sin embargo, no hizo que los científicos no estudiaran los problemas locales, sino que los enfocaran mas en términos del conocimiento y no de la búsqueda de respuestas a problemas.

La idea de anticipación y de una visión de largo plazo por parte de la comunidad científica, posibilitó que la sociedad y el Estado venezolano pudiesen contar con capacidades científicas y técnicas que no hubieran podido ser previstas desde la esfera política, tal fue el caso de formar profesionales en hidrocarburos antes que la nacionalización del petróleo se diese, lo cual permitió lugar montar en corto tiempo una organización dedicada a la tecnología y al servicio en dicha área, como lo fue el INTEVEP.

Fue precisamente en el área de petróleo que se dio un cuasi monopolio de la información científica por parte de la PDVSA, la cual se expresó en las cláusulas de confidencialidad y de restricción de publicación de los resultados, defensa de tesis, entre otros.

Durante el lapso de los años sesenta a los ochenta, la creencia en las posibilidades del país como el devolver en concreciones la inversión que el Estado y la sociedad habían realizado en su formación larga y costosa, hizo que los científicos venezolanos no fuesen propensos a migrar del país aún cuando en sus lugares de formación les ofrecieran inmejorable condiciones. Ello marcaba un sentido de compromiso con el país que difícilmente era apreciado en toda la extensión de la palabra en parte porque no se presentaban dificultades sociales, políticas y económicas.

³³ .- Tal como las definiría Robert K. Merton como los imperativos estructurales de la ciencia o el *ethos* de la ciencia, publicados bajo el título, *La ciencia y la estructura social democrática* (1942), en **Teoría y Estructura Social**, Fondo de Cultura Económica, México, 1965, pp. 542-552.

Cuando la crisis económica empezara en los ochenta, la elite científica, se hizo conciente de la necesidad de cambios en la naturaleza de las investigaciones científicas, las cuales deberían estar vinculadas a las actividades económicas; sin embargo, la crisis golpeo a la institución científica al desmejorar las condiciones sociales y posibilidades de trabajo de los científicos, dando lugar a problemas de la misma sobre vivencia de la elite, ya al hacer difícil el relevo generacional o el inicio de la fuga de talentos en el grupo³⁴. Por ello, las reacciones de la comunidad fueron enfocadas hacia programas como el PIN, el PPI, y lograr presupuestos para las instituciones científicas.

La creación del Ministerio de Ciencia y Tecnología al inicio del siglo XXI, así como la promulgación de una serie de normativas, entre ellas la Ley de Ciencia, Tecnología e Innovación, la cual después de 2 años de su ejecución está en revisión en la Asamblea Nacional, así como de otros instrumentos jurídicos, se está orientando a quitarle a la elite científica el papel central en la gestión del sector; ello en parte se evidencia en la ausencia de consulta, ya en la aprobación de planes del Ministerio, la formulación de metas con interés inmediato y política sin considerar las posibilidades del sector³⁵, la incorporación a la gerencia del sector de individuos con metas políticas e intentos de politización de las instituciones científicas con miras a dominar la disidencia, e imponer una visión política única,³⁶ lo cual sería incompatible

³⁴ .- Vid. De la Vega, Ivan (2003): *Emigración intelectual en Venezuela: el caso de la ciencia y la tecnología*, **Interciencia**, Vol. 28, No. 5, pp. 259-267.

³⁵ .- Si bien se pudiera tomar al **Plan Nacional de Ciencia y Tecnología: Ciencia y Tecnología para la gente, (2000)** como la base para inferir los objetivos de la actual gestión del Presidente Chávez respecto al sector, la ejecutoria del mismo no permite vislumbrar que ello sea así; hay una contradicción entre la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, que señala en su artículo 110 que el Estado reconoce como de interés público a la ciencia, la tecnología, el conocimiento, la innovación y sus aplicaciones, y las ejecutorias de los organismos estatales, que poco han hecho por apoyar financieramente a las instituciones.

³⁶ .- En la internet los grupos afectos a la actual gestión del Presidente Chávez, han empezado hablar de grupos de investigadores bolivarianos, calificando a los colegas que son contrarios a sus ideas como indeseables y de los cual habría que prescindir una vez el proceso revolucionario se profundice. En sus propias palabras: "Es importante desnudar la intenciones de este personaje, en vez de seguir haciendo dilaciones para actuar en nuestra función de defensores de la instituciones del Estado, en este caso del IVIC. Personajes como este, MB además es extranjero, no han comprendido nada del proceso que se vive en Venezuela y encima luchan para destruir tan Hermoso (sic) cambio que se esta auto imponiendo la sociedad Venezolana. Muy preocupadamente mando este correo para alertar a las autoridades de MCT y a todos aquellos quienes nos duelen las instituciones de Venezuela, para que no seamos confundidos en nuestra buena fe y se sigan llenando las comisiones internas y externas en FONACIT, por ejemplo con personajes como este que escudados (para afuera) en academicismos intentan derrocar la Revolución que se esta dando en Venezuela y que tiene que llegar y adecuar a todas las instituciones del Estado. Es imposible que Venezuela siga

con la cultura científica de la elite que ha estimulado la diversidad de opiniones y el respeto por las mismas³⁷.

Dado la actual confrontación política, los integrantes de la elite científica, es un grupo altamente vulnerable, dado que la gestión del actual gobierno del Presidente Chávez, tiende a ubicarla como enemigo de la participación popular, por restringir el acceso a la comunidad a quienes no tienen formación científica, o aducir los criterios de la meritocracia y la especialidad en el manejo de las instituciones científicas; y no los criterios políticos, de raza o de origen social, que parecen ser los que interesa destacar a los partidarios del Presidente³⁸.

Como ciudadanos, los científicos forman parte del segmento de clase media urbana. Desde esta perspectiva, el movimiento societal que la sociedad venezolana ha visto surgir desde el 2001, ha permitido a los investigadores del país tomar conciencia de su existencia como parte de un amplio tejido de ciudadanos que son profesionales universitarios pero que no trabajan en la universidad, así como de ciudadanos que se organizan para diversas empresas de servicio a la comunidad; es posible que hoy en día, ese ejercicio de la ciudadanía les permita vislumbrar nuevas facetas de las relaciones de la ciencia con la sociedad. Presumo que una de ellas será entender que la información científica no sólo debe ser divulgada en los canales usuales de la ciencia sino, que también en aquellos que llegue a la sociedad civil.

Algunas consideraciones finales

Resumiendo. La Universidad, en especial después del cese de la lucha armada de los sesenta y en parte después del período de la Reforma, ha permitido que a pesar de las diferencias políticas e ideológicas de sus integrantes, existiera un clima de tolerancia, de discusión de las ideas, de convivencia de las diferencias. Ello ha hecho para generaciones de jóvenes universitarios percibiesen ese ambiente de libertad como natural o en todo caso dado e indiscutible.

El acceso de mayores venezolanos a la universidad pública benefició a la ciencia universitaria con talento proveniente de los más variados estratos sociales y

teniendo institutos del Estado que estan plenos de personajes antiBolivarianos, que viven burlando la Constitución de la Revolución Venezolana, que todos decidimos tener por mayoría en el año 1999". Vid. [http:// www. Aporrea.org](http://www.Aporrea.org).....

³⁷ .- Dado las reglas jurídicas que se han promulgado para el sector científico y en el marco de la política general de nueva centralización política, se estaría en vías de imponer un sistema vertical en donde las intermediaciones simplemente serían eliminadas, tal como en la práctica esta sucediendo, y en su lugar la política científica sería definida desde de arriba a bajo de acuerdo a los gestores políticos.

³⁸ .- Vid. Comunicado del Consejo Universitario de la Universidad Central de Venezuela respecto a los criterios no académicos utilizados por los actuales gerentes de PVSA para seleccionar a los estudiantes de ingeniería a realizar pasantías y tesis en dicha empresa, **El Nacional**, Caracas, ... Octubre de 2003.-

áreas geográfico del país cumpliendo así con una de las premisas de sociedades científicas como la ASOVAC.

La investigación en la Universidad o en instituciones como el IVIC, si bien parece regirse por la agenda propia de cada disciplina o campo científico, ha sido importante para formar desde el pregrado como hasta el postgrado a generaciones de universitarios en los cuales el conocimiento científico es una parte fundamental de su universo, en el cual se puede hacer carrera a través de una formación profesional propia. Con ello, la elite mantiene un lugar en el universo educativo y cultural del país.

El actual sistema científico enraizado en la universidad estatal venezolana ha dotado al país de variadas disciplinas y áreas del conocimiento, así como de individuos capaces en las mismas; lo cual es un universo mas amplio que desarrollado por las oficinas técnicas de los ministerios. La libertad de cátedra como de investigación y publicación ha sido usada para crear tales conocimientos científicos, capacidades y oportunidades.

Desde la perspectiva de la democracia la elite científica ha asumido la responsabilidad por la promoción, gestión y administración de las instituciones científicas del Estado, proporcionando a cambio saber y formación de capacidades científico y técnicas para el Estado y la sociedad, en base a un amplio reclutamiento de ciudadanos con talento.

Hace aproximadamente seis décadas que la ciencia entró a formar parte del sistema universitario venezolano, y pudiera parecer que eso es mucho tiempo, pero no en términos del proceso de institucionalización de la ciencia en el país. La elite científica durante ese tiempo ha tenido que manejar sus relaciones con el poder desde una posición de debilidad como lo era en los años sesenta, a una sutil pero no menos cierta, de dependencia financiera del Estado y, por consiguiente, del gobierno de turno. Ha sido precisamente el aferrarse a las reglas de la ciencia que la elite ha mantenido parte de su identidad e integridad como grupo en medio de los avatares de las tensiones partidistas de la democracia. Pero en la actual situación este cinturón de seguridad parece no ser suficiente ante los intentos de “democratizar”, la práctica de la ciencia, esto es, eliminar los criterios científicos o académicos; así como el controlar políticamente a los integrantes de la elite, eliminando aquellos que políticamente no comulguen con las ideas del actual gobierno.

Desde la perspectiva antes planteada, el ataque a la ciencia es la consecuencia del desprecio que el presente gobierno tiene por el saber y la técnica que llevó a la desarticulación de PDVSA y a la eliminación del INTEVEP. Pero en última instancia es la consecuencia de una conducta totalitaria por parte del Estado que elimina la democracia y por consecuencia el papel liberador de la información que fluye y el carácter autónomo de la ciencia, para convertirla en la servidora de una facción política como lo fue en la Unión Soviética, en donde reinaba la democracia proletaria dominada por el Partido Comunista.

Tal vez porque la ciencia en Venezuela la hemos visto emerger en los últimos cincuenta años dominados por un régimen democrático, no nos hayamos percatado de las distorsiones que el monopolio o la ausencia del conocimiento pueden ocasionar en una sociedad. No habiendo monopolio por parte del Estado como tampoco de la empresa privada, en ausencia de una industria que demande de conocimientos, desde esta perspectiva, la democracia en Venezuela ha facilitado las condiciones para que la ciencia pudiera ser un patrimonio de la sociedad, lo cual sería una faceta a construir.